



Aysén reactiva proyectos indígenas en el Fondo de Protección Ambiental tras casi una década

Posted on Febrero 27, 2026

La Región de Aysén marca un nuevo hito en materia ambiental con el regreso de las organizaciones indígenas al Fondo de Protección Ambiental (FPA), luego de casi diez años sin iniciativas ejecutadas por este sector en el territorio. En la convocatoria 2026, una asociación indígena vuelve a adjudicarse recursos, abriendo un ciclo que combina sustentabilidad, identidad cultural y trabajo comunitario.

La **Asociación Indígena Mawün Kurruf** lidera este proceso con el proyecto “Hilos que Sanan la Tierra”, financiado a través de la línea de Proyectos Sustentables para Pueblos Indígenas del FPA 2026. La iniciativa contempla la promoción de buenas prácticas ambientales con enfoque cultural y fue presentada oficialmente en una visita en terreno de autoridades regionales, instancia en la que se realizó la entrega simbólica de un cheque por \$6 millones para iniciar su ejecución.

El seremi del Medio Ambiente en Aysén destacó que este logro no solo representa un trámite administrativo, sino también una señal concreta de reactivación del fondo en la región. Subrayó que retomar los proyectos indígenas después de una década constituye una noticia positiva para el territorio y demuestra que el FPA sigue siendo una herramienta vigente, construida desde las comunidades y orientada a sus propias necesidades. Además, valoró que las propuestas incorporen enfoques innovadores

como la economía circular vinculada al cuidado del entorno.

Desde la oficina de enlace de CONADI en Coyhaique también se resaltó la importancia de esta adjudicación, recordando que la Ley 19.253 establece el deber del Estado de fortalecer la identidad cultural, lingüística y territorial de los pueblos indígenas. En ese contexto, el financiamiento no solo significa recursos económicos, sino también articulación institucional, alianzas y reconocimiento del rol activo que cumplen las comunidades en la gestión ambiental.

Economía circular con identidad

El proyecto “Hilos que Sanan la Tierra” aborda la problemática global de la contaminación generada por la industria textil, pero lo hace desde una mirada local, inspirada en la cosmovisión mapuche y el principio del Kūme Mongen (buen vivir). La propuesta considera la reutilización y supra-reciclaje de telas, incorporando la adquisición de maquinaria de costura industrial para confeccionar prendas con valor cultural y simbólico.

La iniciativa no se limita al reciclaje material, sino que apuesta por un proceso formativo integral. A través del método del *Aukantun* —aprender haciendo— se enseñará a niños, niñas, jóvenes y adultos desde una perspectiva lúdica y comunitaria. La relatoría incluirá contenidos sobre cosmovisión mapuche, el significado de las prendas tradicionales y los protocolos asociados al conocimiento ancestral (*mapuche kimün*).

La presidenta de la Asociación Mawün Kurruf explicó que el propósito central es generar conciencia sobre la contaminación y promover la gestión responsable de residuos textiles en el hogar. Actualmente la agrupación está compuesta por 39 socios, lo que implica un impacto directo en 39 familias, ampliando el alcance a distintas generaciones dentro de cada núcleo.

El trabajo conjunto con la Escuela Básica Valle Simpson permitirá además integrar a la comunidad educativa, extendiendo la experiencia formativa y fortaleciendo el vínculo entre identidad cultural y cuidado del medio ambiente.

Nueve iniciativas en marcha

En total, la convocatoria FPA 2026 en la Región de Aysén adjudicó nueve proyectos, cada uno con un financiamiento de \$6 millones, sumando \$54 millones destinados a iniciativas territoriales. Las propuestas abarcan viveros comunitarios, conservación de humedales, protección del huemul, senderos educativos, economía circular y educación para el consumo responsable, desarrolladas en comunas como Coyhaique, Aysén, Cisnes, Lago Verde y Río Ibáñez.

Con ello, el Fondo de Protección Ambiental reafirma su rol como una herramienta concreta para impulsar acciones locales, donde la educación ambiental se traduce en prácticas cotidianas que integran cultura, identidad y protección de la naturaleza.

El Maipo